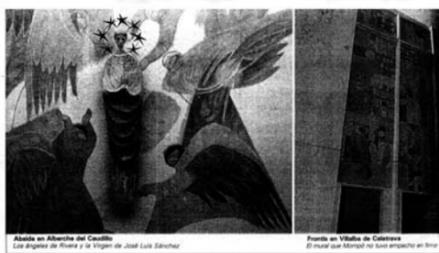


APROXIMACIÓN AL ARTE FIGURATIVO Y ABSTRACTO

A lo largo de la historia, el arte religioso ha incorporado mayoritariamente una estética figurativa, pues transmite de una manera más inmediata la percepción visual de las formas o figuras de nuestro alrededor, (coincidentes con su realidad física), y permite relacionar de forma clara la imagen con

el símbolo o mensaje religioso. En cambio, en el arte abstracto esta relación no es tan directa y se precisa por parte del espectador una mirada más abierta y compleja que complementa al trabajo del artista pues las formas no se corresponden claramente con las de la realidad.

El arte de la Iglesia Católica ha sido mayoritaria e históricamente figurativo, aunque hay ejemplos menos evidentes como el Cristo Devoto de la catedral de Perpiñán del siglo XVI



Cultura

Artistas infiltrados

Rojos, ateos y abstractos en los pueblos de Franco

ENTONCES llegó fray Albino Milares ahaba de pintar en el alzado de la nueva iglesia y dijo: «Yo no bendigo esto. Que lo piquen inmediatamente».

El funcionamiento del Instituto para la Reforma y el Desarrollo Agrario (IRVIA) que nos lo cuenta parece destartado: «Esta es un colegio», una historia triste. Todo el mundo quedó horrorizado y desconcertado más respecto de un subterfugio, un engaño. Se hizo construir un tabique de panderas delante del fresco, panderas delante un Cristo y unas sillas tradicionales y se llamó de nuevo al obispo. Se pensaba que, al fin y al cabo, nadie en secreto, que podían cambiarle de dicción o, en último término, que algún día se moriría y entonces sería el momento de derribar el muro y darla a su lugar el estable de Milares, intacto, para la posteridad.

Y así lo hicieron, en efecto. Pero hubo un chiste que fue con el canon al Obispo y entonces fray Albino, movido en obra divina, acudió a las más altas instancias terrenales y las actividades funcionales del Instituto Nacional de Colonización, que así es

como se llamaba antes al actual IRVIA, tuvieron que ver importantes obras más, en primer lugar, la pared falsa y cómo estaban, a continuación, hasta no dejar al resto de ella, la pintura de Milares. Después, volvieron a entrar y un pintor cordobés de nombre Antonio Povedano pintó una Cruz de Esmoza y una Florida y Esmoza que hicieron las delicias del prelado. Los columnas del recinto inaugurado por el obispo de Algeciras pudieron, finalmente, iniciar la bendición de la parroquia y se quedaron para siempre sin una obra de arte que para sí quisieran muchos museos.

La mano vanguardista

Y no es que Milares se dejara llevar por el entusiasmo y volara en el establo los sacos rotos y retorcedos con los que ya andaba por entonces ensayando y que más tarde le daban tanta fama. No. Consciente de que su trabajo iba destinado a uno de esos 300 pueblos que con el régimen franquista por todo el país con más voluntad que agüero, según el tiempo ha demostrado, se esforzó en hacer una obra figurativa, aunque, inadvertidamente, se mano de vanguardia anemaría entre

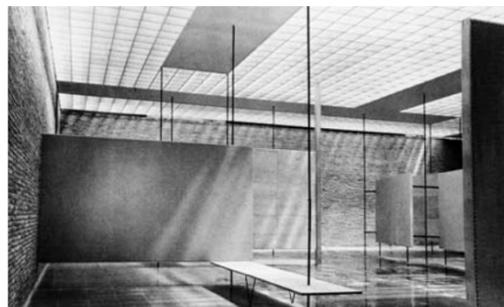
los colajes y los muros de los muros. Manolo Milares no fue el único, aunque fue, en el momento de su trabajo. Otros desconocidos tanto no tuvieron la oportunidad de dejar su huella en aquellas paredes encaladas: Pablo Soriano, Manuel Rivera, Manuel Hernández Mompó, Arcadio Blasco, Amadeo Gichón, Rafael Carreras, Manuel Manguera, Antonio Sabido, Antonio Valdivia, José Luis Sánchez, Carreras, José Vento, Isidro Villar o Menchu Galí son algunos de ellos. Pero el porqué la obra predilecta del régimen, su mejor cartel publicitario, la gran muestra del No-Du, contó para su creación y organización con los jóvenes artistas mallorquines, lo que no vendían sus cuadros, los cuadros de hambre, los que tardaban años en ser reconocidos en su casa cuando ya sus cuadros colgaban en los muros del mundo, los que ponían en un momento de ruptura el fétil matrimonio de la Iglesia y el Estado, en una historia que nos ha contado mejor después de la guerra del que pocos conocen la clave tan bien como las conchas el que fue hasta fecha reciente jefe del servicio de arquitectura del Instituto de Colonización, José Tamés, y el también arquitecto Luis Fernández del

La evolución de la figuración a la abstracción fue muy importante en las obras artísticas de las iglesias. Puede apreciarse la gran diferencia formal entre el figurativismo estilizado de Teresa Egubar en el bajorrelieve en madera del Bautismo de El Solanillo y la abstracción más esencial de José Luis Sánchez en las figuras del calvario en chapa de cobre en Las Marinas



En este artículo de Enriqueta Antolín publicado en 1983 en la revista *Cambio 16*, se citan algunos aspectos de la personalidad de los autores. Un primer punto sería la afinidad política, tema clave, ya que todo el período que nos ocupa se desarrollaría bajo el régimen franquista.

Lógicamente, entre los alrededores de setenta artistas, los habría de todas las ideologías. Otro punto para reflexionar serían sus creencias religiosas. El círculo artístico más cercano al arquitecto José Luis Fernández del Amo era más bien agnóstico y, siendo él profundamente religioso, hay que valorar muy positivamente el apoyo que ofreció a unos jóvenes artistas que no participaban de su religiosidad

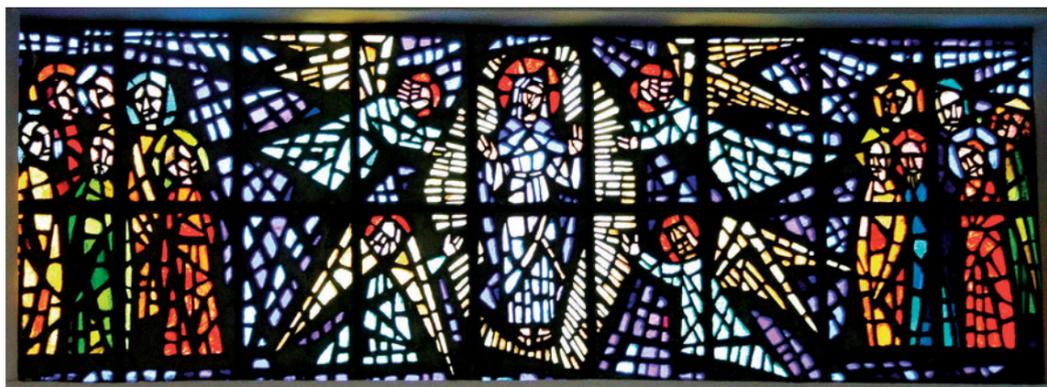


El año 1953 marcó el principio de un giro radical en el arte español. Se celebró en Santander el "Curso de Arte Abstracto", dirigido por José Luis Fernández del Amo. El revuelo que despertó aquel acontecimiento transgredió los límites de las aulas y contribuyó de un modo decisivo a la creación de un nuevo estado de conciencia en las jóvenes generaciones de artistas españoles. Portada de la publicación del curso y fotografía de la sala del Museo rehabilitada por Fernández del Amo en los bajos de la Biblioteca Nacional, desaparecida hace años

LAS VIDRIERAS

Las vidrieras constituyen uno de los elementos más importantes de la arquitectura en las iglesias, pues sirven para tamizar la luz exterior. Por los materiales utilizados, en Almería, las encontramos de dos tipos. La mayoría suelen ser de hormigón y entre los vidrios de colores aparecen pequeños nervios de ese material. Generalmente están situadas en la parte alta de los muros, aunque a veces pueden constituir toda la pared,

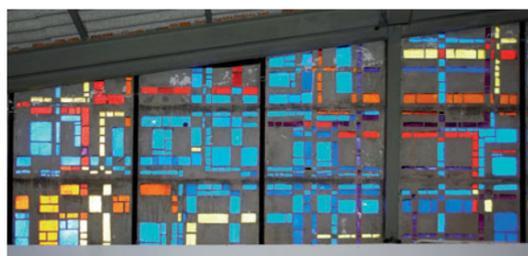
como es el caso del cerramiento del presbiterio en El Solanillo. Merecen destacarse las de Puebla de Vúcar por la singular posición horizontal, las únicas de la provincia y posiblemente de España. Otro tipo, menos frecuente, puede verse en Campohermoso. Las separaciones entre vidrios están formadas por estrechas líneas metálicas, que las hacen más ligeras y livianas que las de hormigón, son las denominadas emplomadas.



En El Parador pueden verse las vidrieras con elementos más figurativos que fueron realizadas por el taller de Vidrieras de Arte



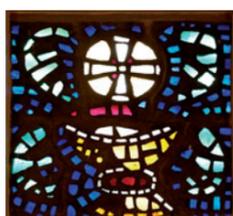
Cerramiento del presbiterio en El Solanillo de Antonio Suárez



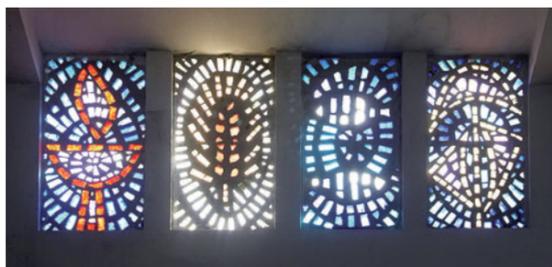
Vidrieras en San Agustín de Julián Gil



Vidrieras horizontales en Puebla de Vúcar de Antonio Suárez



Antonio R. Valdivieso realizó las vidrieras de Las Norias y también las de San Francisco, Huércal Overa



Las únicas vidrieras emplomadas en la provincia pueden apreciarse en la iglesia de Campohermoso, de autor desconocido

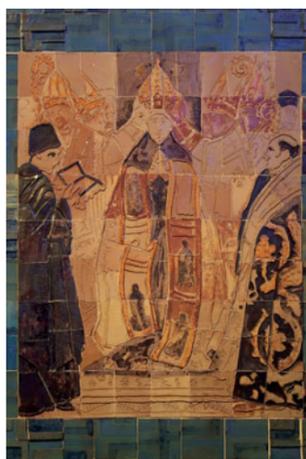
LA CERÁMICA

En muchos templos de la provincia se encuentran obras artísticas realizadas con este material que ofrece diferentes posibilidades de uso, una de las más habituales son baldosas de 15 x 15 cms. Generalmente son lisas, aunque a veces pueden presentar ciertos relieves como en el retablo de San Agustín o el vía crucis de Puebla de Vúcar. Deben destacarse los vía crucis por la variedad de formas, presentes en siete de las catorce iglesias

almerienses. El más sencillo es el de Puebloblanco, realizado con letras; el artista alicantino Antonio H. Carpe realizó los de Las Marinas, San Isidro (Níjar), Atochaes y Campohermoso, los tres primeros de 60 x 60 cms en tonos azules y el último de 45 x 30 cms en color. En Atochaes debe remarcarse la Virgen y cuatro ángeles realizados en pequeñas piezas (teselas) de gran originalidad por no ser frecuente la utilización de este material.



Mural en la fachada de El Solanillo de Antonio Suárez



Fragmento del retablo en San Agustín de Julián Gil



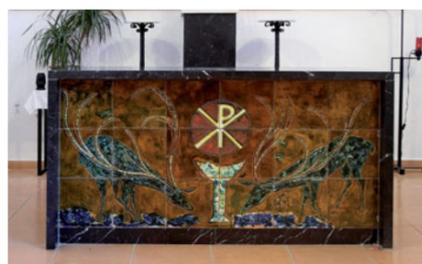
Vía crucis en Puebloblanco de Arcadio Blasco



Bautismo en Atochaes de Antonio H. Carpe



Vía crucis en Puebla de Vúcar de Antonio Suárez



Altar en Puebloblanco de Antonio H. Carpe



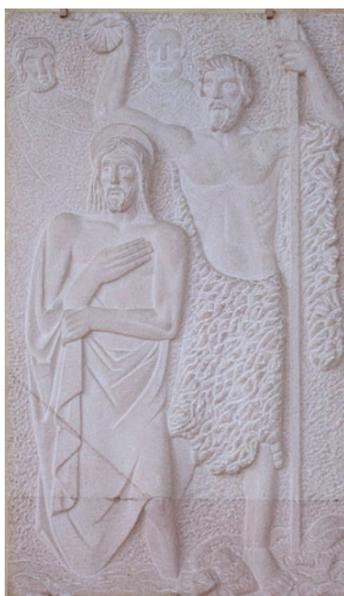
Virgen en teselas en Atochaes, la única obra en esta técnica de la provincia de Almería, de autor desconocido

LA ESCULTURA

La escultura es un arte mayoritariamente presente en las iglesias pues es una manera sencilla de representar las imágenes religiosas. Las encontramos en todos los templos. La talla más repetida es la de San Isidro, patrón de los agricultores y algunas veces las hay en referencia a la advocación de la iglesia como en San Agustín o San Francisco (Huércal Overa). La mayoría son de madera. En piedra encontramos en

la fachada principal de Atochares, una de las tallas más bonitas de la provincia: una Virgen Inmaculada del escultor Eduardo Carretero. En los baptisterios suelen encontrarse bajorrelieves del Bautismo de Jesús realizados en madera o piedra. Teresa Eguibar es la artista que más piezas esculpió, cuyas son las de Puebla de Vúcar, El Solanillo y San Isidro (Níjar).

Bajorrelieve del Bautismo en madera de Teresa Eguibar en Puebla de Vúcar



En Camponuevo del Caudillo puede apreciarse el único bajorrelieve en piedra de la provincia, obra de Teresa Eguibar



Talleres Granda realizó tallas de San Isidro para muchas iglesias, en la imagen la de Camponuevo del Caudillo



Talla en madera de San Agustín en la iglesia del mismo nombre en el Campo de Dalías

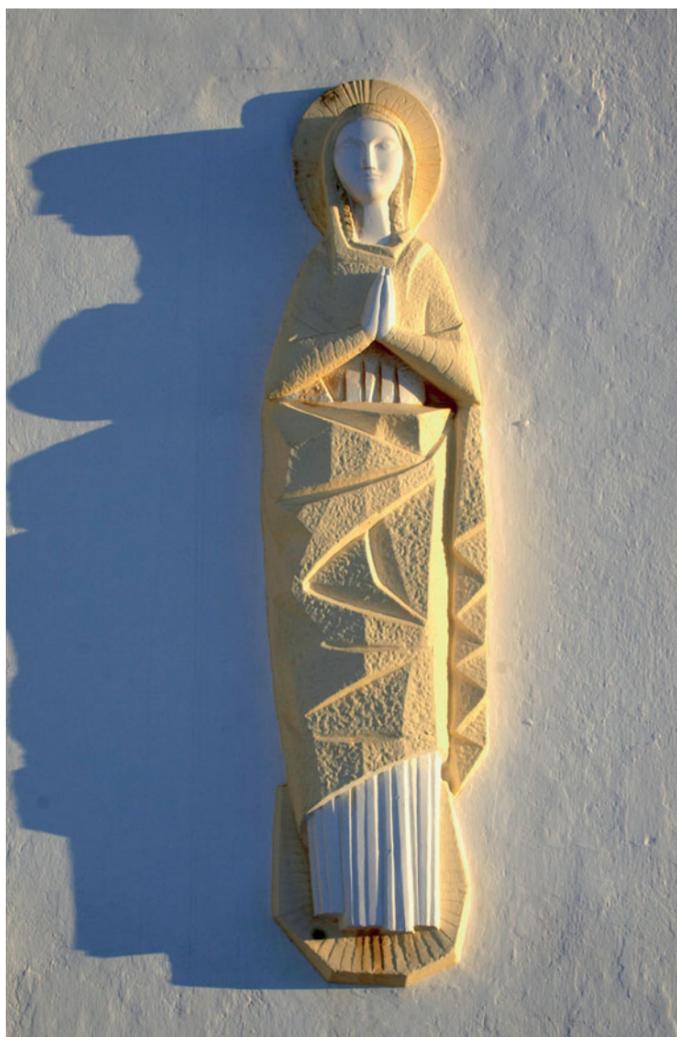


Imagen en piedra de la Virgen Inmaculada en la fachada de la iglesia de Atochares del escultor Eduardo Carretero

LA PINTURA, EL MOBILIARIO Y LOS OBJETOS LITÚRGICOS

La pintora zamorana Delhy Tejero es autora del retablo del presbiterio de Pueblo blanco y de los tres cuadros de la iglesia de Las Norias en los que utilizó la pintura al óleo. Es en esta técnica en la que encontramos obras de los pintores almerienses. Jesús de Perceval pintó el retablo de la iglesia de Roquetas de Mar y Luis Cañadas el de Camponuevo del Caudillo (La Mojonera).

El interés por realizar una obra de arte total en relación con la arquitectura, la denominada "integración de las artes" en los años sesenta, llevó al

Instituto Nacional de Colonización a aportar a las iglesias todas las piezas necesarias para la celebración del culto religioso. En este sentido podemos ver interesantes pilas bautismales o de agua bendita, sagrarios o el propio mobiliario, como los bancos, sillas o los confesionarios de líneas muy puras que pueden verse en varias de las iglesias almerienses como en Puebla de Vúcar, Las Norias, Atochares, San Isidro (Nijar) y en los dos pueblos de Huércal Overa. En El Parador también había existido uno similar, pero hace unos años fue sustituido por otro de menor interés artístico.



Retablo de Delhy Tejero en la iglesia de Pueblo blanco



Pilas bautismales de San Isidro (Nijar) y Pueblo blanco



Pila de agua bendita en El Solanillo



Confesionario de Las Norias



Sagrario de San Isidro (Huércal Overa)

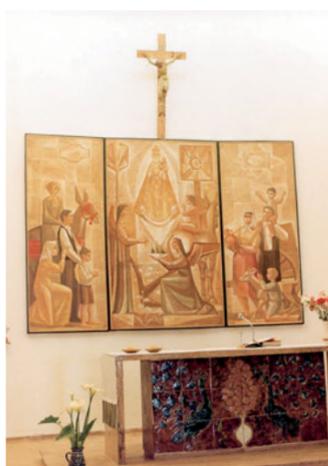
PUESTA EN VALOR DE LAS OBRAS ORIGINALES

Deberíamos poner en valor y considerar las magníficas obras que tenemos, intentando recuperar su imagen inicial, sin adornos ni aditamentos añadidos que devolverían, sin lugar a dudas, el realce de estas piezas artísticas de nuestro patrimonio cultural. Hay que pensar que fueron pensadas en los años sesenta, en una época económicamente difícil, con pocos medios materiales. Las paredes eran blancas, tanto exterior como interiormente, y las obras se diseñaron para ese ambiente. Si se cambian las condiciones iniciales las obras de arte no están en su contexto y pierden parte de su valor. Los muros neutros son el mejor lugar para apreciar esas estupendas obras de arte. Añadir elementos o materiales es deteriorar su calidad. Como ejemplo, pueden apreciarse las imágenes original y actual del retablo de la iglesia de la Virgen del Rosario en Roquetas de Mar y

de la Virgen de la Fuensanta en Camponuevo del Caudillo (La Mojenera). Posiblemente los casos más lamentables son la destrucción de piezas por la imposible restitución. Por desgracia, ha pasado irremediablemente con los altares de Camponuevo del Caudillo y Las Marinas. Eran obras de importantes artistas plásticos de los años sesenta, ambos realizados en cerámica, el primero de Juan José Junquera y el segundo de autor no identificado, por el momento. Unas fotografías localizadas recientemente en el archivo del INC, permiten conocer esas obras artísticas que han sido sustituidas con más ilusión que acierto por otros altares formados por columnas de mármol, imitando elementos clásicos, muy alejados de la sencillez con la que fueron proyectadas las interesantes y estupendas piezas de arte originales de estas iglesias.



La iglesia de Roquetas de Mar en una imagen de la época y otra reciente



Imágenes antigua y actual del presbiterio de la iglesia de Camponuevo del Caudillo (La Mojenera)



En la iglesia de El Parador se observa el radical cambio sufrido en su interior. Las magníficas tallas de imágenes de Cristo, de la Virgen y los Ángeles han sido sustituidas por otras de mucho menor interés artístico



Altars desaparecidos en las iglesias de Las Marinas y Camponuevo del Caudillo (La Mojenera)



Un caso curioso puede apreciarse en la iglesia de Las Norias en donde la inicial pila bautismal de piedra natural se pintó exteriormente de blanco hace unos años, para más recientemente volver a ser pintada en imitación de piedra natural. Hubiese sido más sencillo eliminar la pintura blanca y devolver la imagen original de una magnífica pila del bautismo